

Epistemología y teoría de los sistemas sociales: algunas reflexiones críticas

*por Friedrich Fuerstenberg**

La sociología es definida frecuentemente como una ciencia de bases empíricas, dirigida a la explicación de “hechos sociales” (Durkheim). Estos hechos, sin embargo, son generados a través de la interacción humana e inteligible, como Max Weber ha señalado, sólo en la medida en que las intenciones subyacentes son clarificadas. Así, el conocimiento sociológico está basado en dos prerequisites.

a) La recolección de datos con el fin de proporcionar evidencia para los fenómenos bajo estudio. Para este fin los criterios de validez y confiabilidad son aplicados sin importar si los datos son cuantitativos o cualitativos. Como sabemos por Aristóteles, cualquier colección de datos incluye experiencia o recolección. Y ambas son observación participante o no participante. Ambas son limitadas a percepciones sensoriales.

b) La explicación de datos, con el fin de hacer claridad respecto a las interrelaciones del fenómeno bajo observación. De ese modo las suposiciones (hipótesis) pueden ser generadas, clasificadas y probadas.

Estas operaciones básicas pueden producir afirmaciones que vayan más allá de la descripción clasificatoria. En ese caso son relacionadas con teorías que proveen un marco de referencia para

* Profesor investigador del Posgrado de Sociología del ICSyH-BUAP.

Bajo el Volcán

vincular la observación con significados o —en otras palabras— evidencia con explicación. Si falta la evidencia, no podemos hablar de teorías en sentido estricto: tratamos con hipótesis o modelos formales de razonamiento.

Debe mencionarse que este proceso de vinculación no puede ser totalmente sistematizado. Básicamente se trata de un acto creativo (Wright Mills lo ha llamado imaginación sociológica). Glaser y Strauss han dado sugerencias valiosas para generar lo que ellos llaman “teoría basales” y que deben ser las piedras angulares del conocimiento sociológico. Recientemente los sociólogos han dado en llamar a tales procedimientos “modelación de datos”.

El problema epistemológico real en estos procedimientos científicos es el rol que juegan la generación y aplicación de conceptos. Se requieren conceptos para identificar datos, así como también para sistematizarlos y explicar sus relaciones. Los conceptos son fenómenos de conciencia expresados al través del lenguaje.

Como ha señalado el filósofo alemán Kant, la mente humana provee una estructura de conciencia —obviamente en construcción—, que nos permite percibir la realidad como un conjunto de fenómenos ordenados.

Pero ese ordenamiento conceptual precede a los constructos (Watzalwick). Sin embargo no está libre de contradicciones (como Goedel ha probado), y la conexión entre fenómenos y conceptos nunca produce determinaciones, sino más bien relaciones más o menos probables (Heinsenber). Es por eso que hay fronteras definitivas a nuestro conocimiento de la realidad social.

Esto ha orillado a algunos científicos sociales a concentrarse en la creación de un mundo artificial (virtual) de conceptos y a combinarlos con sistemas lógicamente consistentes. Ellos pueden ser usados para la interpretación de fenómenos evidentes y aún así alcanzar el estatus de teorías. Si no se toma esta opción, pueden ser llamados metateorías, marcos tentativos para dirigir nuestra percepción. Las teorías de sistemas sociales, especialmente aque-

llas de Niklas Luhmann, son ejemplos de estos marcos teóricos altamente elaborados.

El propósito de Luhmann es proveer una base universal para la teoría sociológica. Por tanto debemos examinar:

- a) Si cubre el fenómeno que llamamos “experiencia social” y
- b) Si es capaz de ofrecer explicaciones para las interrelaciones de los fenómenos sociales.

Su punto de partida es el principio evolutivo de creciente *diferenciación* (ya formulado por Herbert Spencer). En suma y de acuerdo con otros sociólogos, encuentra que las sociedades modernas están marcadas por un tipo especial de diferenciación, llamada “funcional” (contrastando con la segmentación pre moderna y la diferenciación estratificada), que se basa en la especialización de las actividades sociales. En su exposición posterior Luhmann hace referencia únicamente a la diferenciación funcional.

Concluye que lo que llamamos “sociedad” consiste de tales subsistemas funcionales, integrados por la comunicación. Los individuos y sus rasgos característicos no son parte de tales sistemas, sólo sus acciones entran en el flujo de comunicación. De esta manera, la sociedad es percibida como tal sistema de comunicación.

Observamos que este modelo se separa de forma radical del pensamiento sociológico dominante y también de la experiencia histórica. Los componentes no funcionales del sistema (por ejemplo las estructuras de clanes y clases) ya no son objeto de consideración.

Regresemos al concepto básico de “sistema”. De acuerdo con Luhmann, los sistemas son generados por la necesidad de reducir la complejidad de la realidad. Esto es hecho a través de una selección específica de los “significados” de esta realidad, aplicando de ese modo un punto de vista funcional. Así se generan los límites entre el ambiente y el sistema. Dentro de estos límites el sistema produce su propia realidad específica. Esto puede entonces ser diferenciado indefinidamente, pero siempre en estrecha relación con los significados constitutivos del sistema. Estos significados son transmitidos por un medio característico, que sirve de código para engranar la

Bajo el Volcán

acción, que es percibida como comunicación. Es así como este medio de hecho define al sistema. Luhmann ha dado ejemplos tales como:

Economía-dinero	política-poder	ciencia-conocimiento
Familia-amor (sexo)	religión-creencia	cultura-valor

En este punto, Luhmann emplea un factor-caracterización que ciertamente no representa la complejidad del mundo social. Más aún, algunos de estos medios suscitan la duda de si realmente marcan la diferencia específica, el rasgo decisivo del sistema respectivo. ¿Realmente definen al sistema?

Para concluir este examen de las ideas básicas de Luhmann, debemos dirigirnos a las dinámicas en construcción de un sistema dado, que también obstaculizan su autodestrucción en un ambiente cambiante. Aquí Luhmann emplea el término “autopoiesis”: el proceso de auto-organización y auto reproducción.

Esto se hace posible por autoreferencia, por una constante reflexión de los principios básicos del sistema. Luhmann aplica también esta práctica a su propia teoría, la cual se encuentra en un estado de constante y progresiva diferenciación. Es así que poco a poco incorpora más y más fenómenos a su campo de referencia. Escribe libros de economía, de religión ¡e incluso de amor! Pero nunca apunta al tipo de explicaciones a las que estamos acostumbrados por medio de la práctica de investigación común que sigue el esquema “si-entonces”. En lugar de eso ve los equivalentes funcionales y sus alternativas.

Ahora podemos dirigirnos a las implicaciones del modelo de Luhmann para la teoría y la investigación sociológicas, vistas desde un punto de vista epistemológico.

Obviamente el concepto de “sistema” se supone que sirva como una categoría a priori para percibir la realidad. Esto es defendido por la función del sistema de reducir la complejidad. En realidad ningún concepto está sirviendo para este propósito, tanto de definir una cierta área de otra manera caótica o sin sentido para la

realidad, como de eliminar otras opciones de significado. Pues el concepto de “sistema” es altamente complejo y presenta muchos prerrequisitos y connotaciones, por ejemplo:

- la existencia de interrelaciones funcionales
- su expresión en términos de significado
- la transferencia comunicativa de significado al través de medios específicos
- la delineación a través del establecimiento de límites, y
- la autoreproducción de la totalidad

Así, el concepto de “sistema” implica en realidad una percepción altamente selectiva, integrativa y holística de la realidad. Su aplicación está vinculada a una estrategia específica de tratar con la realidad social.

Esto conduce a la conclusión preliminar de que Luhmann en realidad está interesado en construir un nuevo paradigma, una nueva ciencia social, y está haciendo esto de la manera más radical. Esto se demuestra por su lenguaje y el uso de significados conceptuales que difícilmente coinciden con las convenciones existentes.

¿Cuáles son las principales diferencias, en comparación con la sociología convencional?

1. El término “sistema” es ahistórico, y no está ubicado en el espacio. Aunque el tiempo es “sistema-tiempo”, Luhmann hace referencia a fenómenos limitados en el tiempo y el espacio, pero no los analiza dentro de este contexto. De esta forma, en su modelo, el significado de las acciones y las interacciones está limitado estrictamente a dimensiones funcionales formales. Y en este punto rechaza el *coeteris paribus* clase, generalmente aplicado en la construcción de modelos, que respeta el principio de interdependencia con el ambiente. La evolución es autopoietica y el factor ambiental es completamente abandonado. Pero hay amplias evidencias de que cualquier escenario funcional puede ser sujeto a cambio en ambientes sociales. Incluso puede conducir a cambio funcional (por

ejemplo, los procesos de racionalización y secularización, analizados por Max Weber). Emergen nuevas relaciones funcionales, no creando subsistemas, sino estabilizando, debilitando o destruyendo el sistema o causando combinaciones, separaciones (migración) estados de dominio y colonización. Todo esto es considerado por Luhmann, si acaso, de la manera más formalizada y general. Su sistema opera como un circuito, no como un proceso abierto-cerrado. Por ejemplo, él no considera ningún cambio dentro o a la par de los medios característicos, aunque sabemos que, por ejemplo, el dinero tiene una historia distintiva, cambiado su forma y contenido incluso hasta reemplazarlo por cuentas abstractas y tarjetas de crédito. Y la función del dinero frecuentemente es severamente afectada por fuerzas no económicas que intervienen (tales como la inflación, la devaluación, etc.) usando o abusando de la influencia de ganancia y dominación de los mercados.

2. El término "sistema" es conveniente para reemplazar la morfología social, por generalidad. Desde el punto de vista de Luhmann no hay actores en el sentido de semi personas, grupos, organizaciones e instituciones, no hay conflicto, los componentes de la estructura social no presentan movimientos sociales, no hay constelaciones urbano rurales ni variaciones, diálogo creativo y sobre todo, no existe libertad para la búsqueda de actividades extra funcionales.

3. El funcionalismo subyacente produce principios tautológicos. El funcionalismo es a la vez un prerrequisito y un efecto. Requiere una explicación más allá. La reducción de la complejidad es un proceso formal. Para poder generar estructuras necesita estar relacionado a contenidos. ¿Cómo se generan las funciones? ¿Cuáles son las fuerzas sociales que subyacen a tales procesos? Luhmann no proporciona ninguna respuesta a estas preguntas.

4. La separación estricta entre subsistemas es adecuada para negar la confluencia y el intercambio mutuos, aunque dependa de diferentes tipos de acciones sociales en la vida diaria real. En su teoría no hay nada como el *Lebenswelt*, en términos de Habermas.

Así Luhmann llega a una visión altamente formalizada y limitada de las interrelaciones sociales. Sus sistemas están operando de forma socio técnica. Y lo que él llama significado es en realidad una guía para realizar funciones.

Desde luego que Luhmann es un diseñador de modelos con una gran capacidad intelectual. Pero lo que debemos decidir es si este diseño de una ciencia especial está relacionado suficientemente con los fenómenos sociales para llamarle sociología. Aun en el caso de que la respuesta sea afirmativa, nos encontramos frente a un problema epistemológico básico: ¿Cómo puede llevarse a la práctica de la investigación, este modelo tentativo? Esto implicaría la transformación de conceptos en variables y afirmaciones que puedan ser sometidos a pruebas acerca de estructuras y secuencias de relaciones entre ellos.

1. Se requiere establecer evidencias para los componentes del modelo. Esto no puede hacerse únicamente con argumentos. Por ejemplo, la suposición de que el subsistema "familia" está gobernado por los medios amor y sexo, requiere clarificación en términos de hallazgos socioestructurales y socioculturales que remarquen los roles primarios de la familia como agentes domésticos y de socialización: Luhmann parece igualar matrimonio y familia.

2. Se requiere establecer un programa de investigación que clarifique los procesos básicos al interior del sistema. ¿Cuál es la evidencia concreta para la auto organización, auto reproducción y auto referencia? ¿Cómo funcionan estos atributos como fenómeno real?

3. De qué formas puede desarrollarse la relación entre el sistema y el ambiente, y por tanto, cuáles son las consecuencias observables para la funcionalidad del sistema.

Todo esto conduce al requisito básico de cualquier teoría sociológica: su ubicación en un contexto histórico y espacial y la exploración de las fronteras de su validez. ¿Cómo explica el mundo de Luhmann los eventos sociales de este siglo?: Las dos guerras mundiales, la emergencia y declive de regímenes totalitarios, el surgimiento de culturas masificadas globales, la declinante soberanía de

Bajo el Volcán

las naciones, el renacimiento de la conciencia cultural y política de grupos étnicos. El modelo de Luhmann en su forma presente puede ser utilizado para el diseño de estrategias para mapear y para ocupar territorios mentales para su utilización funcional. Y provee consideraciones valiosas para el mantenimiento de tales propiedades, así como para su transformación a la práctica, todo esto puede ser útil, especialmente para la organización de diseños, pero este paso posterior depende de la posibilidad de controlar cualquier fenómeno “desviado”, no funcional o extra funcional. Cualquier “sistema” en el sentido del diseño teórico de Luhmann, es un dispositivo especial para transformar una realidad dada en una artificial. Es por eso que la siguiente pregunta puede ponerse como una nota conclusiva: ¿Bajo qué condiciones pueden operar tales constructos en la realidad, sin llegar a conflictos irresolubles con limitaciones socioestructurales, socioculturales e incluso socioemocionales dadas?

4. Pero para nunca caer en el tipo de explicación al que estamos acostumbrados por investigaciones prácticas comunes, que siguen un esquema “si-entonces”, en lugar de esto él busca equivalentes funcionales y sus alternativas.

5. Y aquí él rechaza el *cocterus paribus* clause, generalmente aplicado en construcción de modelos, con respecto al principio de interdependencia con el ambiente (evolución).

6. Y la función del dinero es con frecuencia severamente afectada por el uso de fuerzas no económicas que interfieren (por ejemplo, inflaciones, devaluaciones).

7. Además, ¿dónde clarifica en sus términos fenómenos socioeconómicos tales como cooperativas y uniones comerciales? ¿De acuerdo con quién la economía se reduce a operaciones monetarias, a una enorme administración de archivos?

¿Cómo explica el mundo de Luhmann, los eventos sociales de este siglo: las dos guerras mundiales, la emergencia y declive de regímenes totalitarios, el surgimiento de culturas masivas globales, el declive de la soberanía de las naciones, el renacimiento de conciencia cultural y política de grupos étnicos?